

HUGO MURILLO BENICH

Hugo Murillo Benich (Oruro, 1941). Ingeniero de Minas, pintor y escritor. Se dedicó a la docencia enseñando matemáticas y otras especialidades en las universidades, Técnica de Oruro, San Andrés de La Paz y en la Escuela Normal Simón Bolívar, de la misma ciudad.

Realizó estudios en la Escuela de Bellas Artes de Oruro y en la Escuela de Pinturas de Ixelles en Bruselas. Presentó sus trabajos en muestras individuales y colectivas. Ha publicado guiones y dibujos en "Le Sotr" de Bruselas y en "L'aurore" de París. Elaboró similar material para la Agencia A.P. Features de Inglaterra.

A la fecha, ha publicado: Paraiso (Cuentos, 1990), Ovnis y Extraterrestres en los Andes (Cuentos, 1991), Tierra de Nadie (Poemas, 1991) y Cánticos impíos (Poemas. Premio Municipal 95, Santa Cruz de la Sierra 1996).

Su obra, ha merecido los siguientes galardones: "Franz Tamayo", Primer Premio 1988. Premio otorgado por Exile Kultur Koordination de Duisburg, Alemania, en el Concurso Internacional de Caricatura. Premio Unico de Cuento "Periódico Presencia" (1992 y 1995). Segundo Premio "Canto a América" (Juegos Florales Nacionales, Sucre-1992), Premio Unico en Poesía (Municipalidad de Santa Cruz - 1996).

Hugo Murillo Benich, es miembro de la Unión Nacional de Poetas y Escritores, Oruro y de la Asociación Mundial de Escritores (P.E.N. Internacional-Filial Bolivia).



SENSACIONES

Hugo Murillo Benich

15

Esta es un antigua profecía
Hecha de ansiedades
Y temores indescifrables:
En el puente
- Puente que no alcanza
Hasta la otra orilla,
Porque ya nadie ansía ir más lejos -,
Un día entre los días de adviento
- Porque yo vi la luz el mes de enero -
Cinco sombras morenas y vestidas
De luto a mi sombra aguardando
Estarán con cuchillos de azabache.
Cinco sombras serán
las que rodeen
A mi indefensa sombra
para herirla
Bajo los rayos del dorado Astro
Y partirla
En disímiles pedazos.
Y nadie sabrá nunca quién lo hizo
- Porque, ¡Oh Dios!,
Esas sombras no tendrán
Ni semblantes ni nombres.

16

El perro negro está echado bajo
El olmo,
A la sombra salpicada

De estrellas de luz.
La negra sombra está
Tendida sobre el negro perro,
Esforzándose por estremecerse
Y alcanzar con su oscuro lomo
El verde esmeraldino de las hojas.
¡Qué mañana de luces y penumbras!
Unos disfraces reptan
A lo lejos
Persiguiendo
A sus albinas perlas
Y a sus estrafalarias lentejuelas.
¡Qué mañana de luces y penumbras,
De brisas,
De follajes y desmayos!
Si pudiera morir esta mañana
Y lanzar mi espíritu por sobre
Las copas de los árboles,
¡Qué vuelo con ansia
Y espiral de golondrina!

17

Dame tu mano ahora, y renuncia
Para siempre
A esos espejismos
Que corrompen tu mente.
Que tu memoria y tu voluntad
Se hundan en los abismos del pasado
Y que un nuevo haz de resplandores

Te enceguezca hasta que alcances
A ver dentro de ti.
Aquí están las áureas sensaciones,
Los deseos divinos
Que germinan de la nada
Y crecen hasta convertirse
En alados dioses...
Aquí están los tórridos delirios
Que embellecen a la persona amada
Con nardos y jacintos...
Y aquí está el impulso poderoso
Que te hace empuñar
La reluciente y mirífica daga...

18

Todos estamos solos en la noche
Todos estamos solos en el día.
Todo el tiempo estamos caminando
Por entre las inmóviles estatuas
De extraños personajes.
Todo el tiempo
Estamos conversando
Con nosotros mismos,
Riendo y gimiendo
para nuestros adentros.
Y no sólo eso,
Sino que además
Todos nos estamos muriendo
Dentro de un solitario mausoleo.